



7.500 botellas provenientes de 42 países fueron catadas.



Cerca de 400 jurados de todo el mundo se dieron cita en el concurso efectuado en Guanajuato, México. Fue la primera ocasión que se celebra fuera de Europa.

Con casi 400 jurados y 7.500 botellas para catar, el Concurso Mundial de Bruselas (CMB) es uno de los certámenes de vino más grandes del orbe y fuente de novedades sobre zonas productoras y tendencias de consumo. La edición 2024 no fue la excepción: el mejor blanco vino de Rumania y el mejor tinto correspondió a una botella de Uruguay.

Esta edición por primera vez se desarrolló fuera del continente europeo, en la ciudad de León en el estado de Guanajuato, México. De ser un país casi inexistente en las estadísticas vitivinícolas mundiales, hoy vive un auge de plantaciones y de consumo de vino. De hecho, el año pasado importó US\$ 49,9 millones desde Chile.

A México llegaron vinos de 42 países. "Es una verdadera satisfacción haber podido reunir tantos vinos para esta última edición, a pesar del complicado contexto mundial. Esto demuestra que los productores siguen confiando en nosotros, y nos sentimos privilegiados por ello", sostuvo Thomas Costenoble, director del CMB.

El certamen no solo permitió dar a conocer nuevas regiones, sino que también nuevos formatos para el vino. El auge de los vinos orgánicos y también de los que se les extrae buena parte del alcohol marcó presencia.

"Durante el concurso y en las diferentes series de cata, hemos tenido la posibilidad de probar vinos de otras regiones vitícolas del mundo, algunos vinos muy merecedores de medallas y otros con buena proyección, pero aún no suficiente para obtenerla. Sin dudas, el obtener una medalla en un concurso como este es en cierta forma una garantía de calidad para

VERSIÓN 2024 DEL CONCURSO MUNDIAL DE BRUSELAS:

Uruguay, la sorpresa viñatera

Con solo 6.000 hectáreas plantadas, el país sudamericano comienza a destacarse. Un vino uruguayo ganó la edición de este año del concurso en la categoría tintos.

EDUARDO MORAGA / GUANAJUATO, MÉXICO

el consumidor. Lo más importante del concurso, además de lo bien organizado y de la seriedad con que se hacen las cosas, es sin duda la posibilidad de contactar a colegas del sector de todas partes del mundo, y poder intercambiar puntos de vista, tendencias, visión del mercado, etc.", sostiene Andrea Alonso, catadora de CMB en Guanajuato y elegida como "Nariz de Oro" en España.

NUEVOS ORÍGENES MUESTRAN SUS CARTAS

Por primera vez en la historia del CMB, en 2024 se entregó reconocimiento a los mejores vinos sin alcohol o de baja graduación (vino total o parcialmente desalcoholizado, bebida a base de vino desalcoholizada, etc.).

Los catadores entregaron reconocimiento en la nueva categoría a Divin Sauvignon Blanc 0,0% 2023 de Divin No-Low. El producto viene de la región de la Loira en Francia. También se entregó distinciones al vino portugués de baja graduación Lagosta, elaborado por Enoport Wines.

En tanto, el mejor vino orgánico ("biológico", en términos del certamen siguiendo la nomenclatura europea) fue considerado Arinzano Merlot Agricultura Biológica 2019 elaborado por la bodega Arinzano de Navarra, España. Es la segunda vez consecutiva que un vino de este país es reconocido en esa categoría.

Para Chile también hubo novedades, pues el grupo VSPT fue el grupo vinícola más premiado del país, con 5 medallas de oro y 9 de plata.

En el concurso, el vino blanco mejor puntuado fue Issa Chardonnay Barrique 2022, producido en Tran-

silvania, Rumania, por la bodega Crama La Salina. En tanto, el vino tinto que obtuvo mejor puntuación fue Balasto 2017, producido por Bodega Garzón, de Uruguay.

El resultado del blanco de Europa del Este marca la sostenida mejora de los vinos de Europa del Este gracias a nuevas inversiones y la introducción de mejoras técnicas en las bodegas.

En Sudamérica, en tanto, Uruguay comienza a hacer ruido. El país atlántico tiene como bandera a la cepa tannat y la superficie vitivinícola ronda las 6 mil hectáreas.

"En la última década, la produc-

MÉXICO Y CHINA LLAMAN LA ATENCIÓN

En la edición 2024 del Concurso Mundial de Bruselas México presentó 663 vinos, de los cuales 152 obtuvieron medallas. También China tuvo un desempeño destacado, pues el 40% de sus vinos consiguieron medallas, con 6 Grandes Medallas de Oro y 83 Medallas de Oro.

"Ha sido un gran descubrimiento haber probado los vinos producidos en la región de Guanajuato, México. Particularmente me llamó la atención los de la zona de producción de Aguas Calientes, vinos maduros, donde predominan las frutas rojas y negras, con buen equilibrio y a la vez muy frescos, sin duda ha sido una gran experiencia", sostiene la jurada Andrea Alonso.



Balasto, tinto de mayor puntaje, de la Bodega Garzón.

ción de vino en Uruguay ha avanzado significativamente gracias a un mayor énfasis en la calidad sobre la cantidad y al desarrollo de la experiencia y conocimiento de los productores y la industria del vino en general. La internacionalización ha impulsado una mejora continua en la tecnología e innovación, logrando un reconocimiento creciente por parte de la prensa y críticos internacionales. Este período ha visto un aumento en la madurez del mercado de vinos en Uruguay, con vinos que reflejan tanto la tradición como la mejora continua, consolidando a Uruguay como un productor de vinos de alta calidad en el escenario mundial", sostiene Gabi Zimmer, autora del libro Uruguay en vinos.

Según la comunicadora, el vino uruguayo aporta frescura a la oferta de vinos de países más establecidos, destacándose por su autenticidad, calidad y la innovación constante en sus técnicas de producción. Además, el desarrollo del enoturismo ha permitido a Uruguay compartir su rica cultura con el mundo, atrayendo a visitantes internacionales.

Zimmer explica que las variedades con mayor potencial cualitativo en Uruguay incluyen la tannat, merlot, cabernet franc, albariño y sauvignon blanc.

"Las zonas con mayor potencial exploradas hasta el momento son Canelones, Colonia, Maldonado y Rivera, debido a sus suelos y clima favorable. No debemos olvidar que Uruguay es un país pequeño y en su totalidad se encuentra en territorio apto para viña. Nuevas plantaciones en Artigas, Durazno, Lavalleja, Rocha y San José hablan del gran potencial de descubrimiento que aún tiene el país. A pesar de los años de vitivinicultura que tiene Uruguay, los ojos del mundo recién están apuntando hacia este pequeño país sudamericano. Quedan muchos espacios por conquistar tanto a nivel de territorio como de disponibilidad de vino uruguayo en el mundo", sentencia Zimmer.